I. SÍNTESIS DEL ENCUENTRO

- **El anuncio de este encuentro**

El Espíritu Santo, a través de la Confirmación, acrecienta y profundiza nuestra condición de hijos de Dios, hermanos de Jesucristo, miembros de la Iglesia y testigos del Evangelio en el mundo.

- **Oración**

Ven, Espíritu Santo,
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envíanos, Señor, tu Espíritu y todo será creado,
y renovarás la faz de la tierra.
Oh, Dios, que has iluminado
los corazones de tus hijos
con la luz del Espíritu Santo,
haznos dóciles a sus inspiraciones
para gustar siempre el bien
y gozar de su consuelo.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

- **La Palabra de Dios nos ilumina**

Lectura del Evangelio según San Juan 16,12-15

«Cuando venga el Espíritu de la Verdad, él los introducirá en toda la verdad, porque no hablará por sí mismo, sino que dirá lo que ha oído y les anunciará lo que irá sucediendo. El me glorificará, porque recibirá de lo mío y se lo anunciará a ustedes. Todo lo que es del Padre es mío. Por eso les digo: "Recibirá de lo mío y se lo anunciará a ustedes"».

II. PARA CRECER EN LA FE

- **Con la Palabra de Dios**

Hechos de los Apóstoles 2, 1-4: «Todos quedaron llenos del Espíritu Santo».

- **Con la enseñanza de la Iglesia**

«Jesús nos transmitió las palabras de su Padre y es el Espíritu quien recuerda a la Iglesia las palabras de Cristo. Ya, desde el principio, los discípulos habían sido formados por Jesús en el Espíritu Santo; es, en la Iglesia, el Maestro interior que conduce al conocimiento de la verdad total, formando discípulos y misioneros. Esta es la razón por la cual los seguidores de Jesús deben dejarse guiar constantemente por el Espíritu y hacer propia la pasión por el Padre y el Reino: anunciar la Buena Nueva a los pobres, curar a los enfermos, consolar a los tristes, liberar a los cautivos y anunciar a todos el año de gracia del Señor» (DA 152).

- **Con los Santos y Santas**

Recuerda, pues, que has recibido el signo espiritual,
el Espíritu de sabiduría e inteligencia,
el Espíritu de consejo y de fortaleza,
el Espíritu de conocimiento y de piedad,
el Espíritu de temor santo,
y guarda lo que has recibido.
Dios Padre te ha marcado con su signo,
Cristo el Señor te ha confirmado
y ha puesto en tu corazón la prenda del Espíritu".

(San Ambrosio, Myst. 7,42)